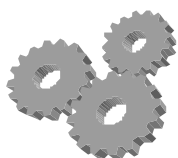


## CONFERENCIA



### **REFLEXIONES SOBRE LA SITUACION ACTUAL DE LA INDUSTRIA ARGENTINA Y DE LA PAMPA**

Prof. Oscar D. FOLMER

Antes de iniciar con el desarrollo del tema enunciado, considero importante aclarar que el mismo fue desarrollado como conferencia durante las Segundas Jornadas de Geografía y que por lo tanto presenta ciertas limitaciones de forma que corresponden precisamente al modo en que fue expuesto. Para entender esto, debemos saber que una conferencia es una conversación entre dos o más personas. Puede llevarse a cabo personalmente, por teléfono, por radio, por Internet, por clave Morse o en lenguaje por señas u otro medio. En este caso se realizó personalmente.

Cuando se trata de exponer en público, el discurso o razonamiento que se presenta ante el auditorio puede incluir preguntas y respuestas entre el conferencista y los oyentes, también comentarios y opiniones, hasta la escenificación de situaciones hipotéticas. En tal caso, se trata de una conferencia, porque existe un diálogo o conversación con los oyentes. Cuando la información se presenta sin participación del auditorio, se dice que es simplemente un discurso.

Como puede verse entonces, lo que se desarrolla a continuación es un resumen de los temas abordados, quedando excluidos los aportes personales y comentarios por parte del expositor como así también las preguntas y los debates generados entre el conferencista y los participantes.

### BREVE RESEÑA DEL CONTEXTO MUNDIAL

Hemos asistido en los últimos tiempos a grandes transformaciones en los

países industrializados, en los países en desarrollo y en el conjunto de la economía mundial, donde se destacan cuatro elementos fundamentales:

En primer lugar, se ha acentuado la dinámica de la revolución tecnológica, con aumentos en los niveles de producción y reducción en los costos, se han fortalecido los sistemas de información, donde la informática y las telecomunicaciones representan los sectores con mayor dinamismo en las últimas décadas.

En segundo lugar, se ha modificado el marco institucional de las empresas en el mundo, donde los procesos de apertura, liberalización y desregulación, juegan un rol fundamental.

En tercer lugar, los polos de desarrollo más dinámicos se encuentran en los países en desarrollo (especialmente en Asia) y por consiguiente se presenta un aumento de la competencia, forzando el desarrollo e incorporación de innovaciones tecnológicas que cambian la posición relativa de sectores y empresas en el mercado mundial cambiando y volviendo más dinámicas a las empresas.

Por último, se modificaron las interconexiones entre las economías nacionales, y vivimos procesos de globalización, y al mismo tiempo unión regional, en formas de bloques, organizaciones o tratados bilaterales.

La consolidación de un nuevo sistema técnico a lo largo de los últimos 20 años, basado en las tecnologías de la información y sustentado en cuatro pilares: La robótica, la telemática, la informática y la electrónica, han modificado radicalmente la competitividad de las naciones.

Los sectores intensivos en mano de obra se convirtieron en sectores intensivos en capital y tecnología, las antiguas ramas industriales basadas en líneas semiautomáticas de producción se transformaron, gracias al nuevo sistema técnico, en procesos automatizados de fabricación.

La competitividad de las naciones pasó de las ventajas heredadas (situación geográfica, dotación de los recursos naturales, mano de obra abundante en salarios de subsistencia), a las ventajas construidas, en las cuales los sistemas de

investigación y desarrollo, y la existencia de una población altamente calificada, con habilidades para crear, adaptar y desarrollar nuevas tecnologías, juegan un papel central.

Dadas las características del nuevo sistema técnico, el dominio de las tecnologías pasa por programas de investigación más finos y sistemas más complejos de formación del potencial humano. Por lo tanto, los programas de investigación y formación (programas curriculares, contenidos, competencias), deben ser orientados hacia los requerimientos de este nuevo sistema técnico.

Llevando este análisis al plano de nuestro país, se puede evidenciar claramente uno de los grandes problemas que afectan el desarrollo no solo del sector industrial, la educación. Se hace necesario articular la formación profesional con la educación formal en un sistema nacional de formación, para superar las disfuncionalidades organizativas, técnicas y de orden jurídico, haciendo que la formación responda globalmente a las características y demandas del mercado de trabajo y del mercado productivo, adecuando su oferta en forma diferenciada a distintos tipos de población y a diferentes conformaciones regionales y locales.

Las nuevas condiciones de producción conllevan, a cambios en la división del trabajo, tanto en su organización al interior de las unidades de producción, como en lo que atañe a su distribución entre trabajo directo e indirecto y los niveles de calificación requeridos para manipular las nuevas tecnologías implicando una reducción de la cantidad de trabajo requerido por unidad de producto, consecuencia del incremento de la productividad por el uso de nuevas tecnologías.

Para las empresas, hoy cuentan más los niveles de calificación de la fuerza de trabajo que de disponer de mano de obra barata; la disponibilidad de mano de obra calificada se convierte en un objetivo estratégico. En esta situación, el progreso tecnológico principalmente de índole informático exige nuevas formas de calificación del recurso humano y replanteamientos en la organización social del trabajo, creando una dinámica hacia una nueva división internacional del trabajo, y constitu-

yéndose además en fuente adicional que preside los procesos de reformas en los países en desarrollo.

Respecto a lo institucional, el modelo preponderante en la etapa actual del proceso de globalización en la esfera económica es de corte neoliberal, basado en un mercado en competencia abierta mediante la liberación de la movilidad de bienes, capitales y servicios.

En la globalización llegan al mercado mundial nuevas culturas de empresas y nuevos modelos organizacionales. Y en general, la globalización nos impone reglas hacia el desarrollo de condiciones básicas para la generación de algún tipo de política industrial. Además, en la época de la globalización, es seguro que hay pérdidas de soberanía parciales de los estados nacionales. Pero la globalización no significa el fin de la acción del estado: significa un cambio en los puntos de aplicación y de sus ámbitos.

En este sentido, sería pertinente entender que la globalización impone nuevas normas de juego a las empresas y sobre todo a las naciones. Cuando pensamos en la apertura económica y en los discursos de libre comercio, donde vemos elementos como la libertad financiera, la neutralidad de Estado o el libre movimiento de mercancías podríamos pensar que las reformas estructurales aplicadas en la década pasada, simplemente abonaron el camino hacia el crecimiento de las empresas multinacionales, que tenían como único límite de producción las restricciones políticas y económicas de las economías reguladas.

En la actualidad, resulta paradójico que las economías más fuertes simplemente se regulan hacia adentro y se liberalizan hacia fuera, siempre caminando de la mano con su sector privado. Resulta muy triste y desalentador el hecho de que mientras los latinoamericanos rogamos por ampliar preferencias arancelarias, las economías grandes y fuertes piden seguridad para sus inversiones, e incluso obligan a los países a jugar para ellos privilegiando el control de metas macroeconómicas como el control de la inflación sobre consideraciones sociales, bajo discursos que

nos dicen que la mejor manera de llegar a la prosperidad es cumplir con metas que solo privilegian a los inversionistas internacionales. Ante este panorama, tal vez sea hora de que nos aboquemos a diseñar nuestro propio modelo de desarrollo industrial centrado fundamentalmente en la realidad nacional y regional de América Latina.

## LOS PROCESOS RECIENTES

### ➤ **Década del 90. Modelo Neoliberal.**

- Convertibilidad
- Estabilización
- Liberalización comercial
- Desregulación de los mercados
- Ingreso de capitales extranjeros
- Desaparición de empresas nacionales
- Flexibilización laboral
- Desocupación: 20 % PEA
- Inversión industrial
- Localización industrial
- Políticas activas. Promoción industrial, subsidios.

Este período se halla caracterizado por procesos vinculados a la estabilización, crecimiento de la demanda interna y el MERCOSUR, liberalización comercial y desregulación de los mercados, intensificándose el ingreso de capitales extranjeros favorecido por una nueva legislación que eliminaba las restricciones al ingreso de capitales extranjeros otorgando libertad a los movimientos del capital.

Otra característica de este período se relaciona con el gran impulso dado a

las privatizaciones (muchas de ellas estatales), aunque el sector industrial casi no participó ya que los mayores recursos se destinaron a empresas vinculadas al sector petroquímico y metalúrgico (acero, hierro). Estas empresas concentraron inicialmente sus inversiones en servicios y desde mediados de la década invirtieron en actividades manufactureras centradas en la explotación de los recursos naturales y en productos diferenciados.

La flexibilización laboral trajo consigo una serie de medidas que se orientaron a reducir el costo laboral. Esto se logró gracias a los “convenios flexibles” entre los sindicatos y las empresas, aumentando considerablemente la desocupación.

Estos cambios en la estructura industrial se traducen en un cierto dinamismo productivo durante los primeros años de esta década, sobre todo con base en el mercado local, y una clara recesión en los últimos años, a excepción de algunas actividades vinculadas a la exportación. De esta manera la industria va perdiendo capacidad de generación de empleo y participación en la generación y difusión de tecnología sobre otros sectores de la economía, producto de su gran dependencia externa.

Respecto a las inversiones realizadas durante los 90, se puede decir que no fueron homogéneas en todos los sectores industriales. Las más importantes se orientaron al rubro alimentos y bebidas, a la industria automotriz, al sector químico y petroquímico (gas, fertilizantes, agroquímicos), al rubro papelerero, metales comunes, dada su vinculación con el sector automotriz. Estas inversiones se caracterizaron por ser capital intensiva, instalando importantes máquinas que requieren la utilización de poca mano de obra; y se destinaron en su mayor parte a la construcción de nuevas plantas y el resto a ampliación y compra de empresas existentes.

La localización de estas inversiones no cambió respecto del patrón de concentración ya existente en nuestro país. Es así que más de la mitad de estas inversiones fueron a la Región Metropolitana de Buenos Aires. Otras provincias beneficiadas fueron: Santa Fe, Córdoba, Mendoza, San Luis y La Rioja. Estas dos últimas

aprovechando los amplios beneficios otorgados por las promociones industriales nacionales, que no alcanzaron al resto de las provincias argentinas.

➤ **Año 2002. Escenario de la post-Convertibilidad.**

- Ruptura de la convertibilidad
- Preponderancia de las actividades primarias en la economía
- Restricciones externas
- Elevados niveles de desempleo
- Pequeña mejora sostenida

Este escenario se halla caracterizado por dos aspectos fundamentales que afectaron al contexto macroeconómicos con influencia decisiva sobre las actividades industriales: el proceso devaluatorio que se inicia con el abandono del régimen de convertibilidad sobre la base de una paridad fija (un peso = un dólar) y, por otro, el que se vincula con la “pesificación asimétrica” de las deudas y acreencias con el sistema financiero local, la crisis del mismo y la casi desaparición de las posibilidades de acceso al crédito.

Así pues, el impacto de la “pesificación asimétrica”, las rígidas limitaciones a extraer fondos propios depositados en el sistema financiero, y las distintas medidas adoptadas para evitar el colapso de este último, derivaron en situaciones muy heterogéneas tanto en general, como en el ámbito específico de cada uno de los sectores industriales.

Este modelo fue presentado por sus ideólogos, a principios del año 2000, como “el modelo de la producción y el trabajo” y argumentaban que beneficiarían al sector manufacturero y al conjunto de la economía por dos efectos asociados: En primer lugar, y principalmente, por el incremento en las exportaciones de bienes industriales, que traería aparejado varios “efectos de derrame” sobre la producción

local, y que este crecimiento industrial a su vez, llevaría a un efecto de “arrastre” sobre numerosas producciones, provocando incrementos en la capacidad de generar valor agregado y mano de obra.

En segundo lugar, se daría un proceso de sustitución de importaciones por producción local.

Hoy puede decirse que los efectos de este modelo no se aprecian tan claramente como fueron presentados. Existen varios factores que condicionan el desarrollo del mismo. En lo que respecta a las exportaciones industriales, se aprecia un escenario internacional inestable con una gran cantidad de barreras arancelarias y para-arancelarias y subsidios a la producción agroindustrial en Europa y Estados Unidos que dificultan enormemente el desarrollo de las mismas. Así mismo, cabe destacar que el 85 % de las exportaciones argentinas se hallan concentradas en menos de 100 grandes empresas.

El segundo aspecto, referido a la sustitución de importaciones, también se halla comprometido fundamentalmente por la brusca contracción de los ingresos populares en general y de los asalariados en particular. Esto ha afectado significativamente la dimensión del mercado interno, principal destino de la producción generada por las pequeñas y medianas empresas.

### LA SITUACION ACTUAL

Hoy los índices de medición marcan un crecimiento del sector industrial, pero debemos tener en cuenta que no se corresponde con todos los sectores sino aquellos vinculados especialmente con productos exportables. Además tiene que ver con que algunos sectores contaban con importantes niveles de capacidad ociosa instalada, por eso no se aprecia aún una expansión importante en materia de inversiones y de creación de empleo. Si este proceso se mantiene, vendrá la necesidad de expansión de las empresas y allí comenzaremos a experimentar procesos importantes de crecimiento.



En la estructura productiva se aprecian nuevos liderazgos sectoriales: alimentos, acero, aluminio, petroquímica, papel y armaduras metalmecánicas.

Es preocupante la escasa investigación sobre todo en biotecnología y microelectrónica, aspectos centrales del nuevo desarrollo industrial en el contexto externo.

La recuperación industrial ha traído aparejado un incremento considerable en las compras al exterior, sobre todo en dos rubros importantes para el sector: maquinaria y equipo y bienes intermedios.

La situación financiera de las empresas es muy variada y a la vez complicada, sobre todo por la dificultad para acceder a líneas de crédito tendientes a aumentar el stock de capital de trabajo.

Estas cuestiones argumentadas anteriormente se condicen con los principales problemas enunciados por las MIPyMEs (Micros, Pequeñas y Medianas Empresas):

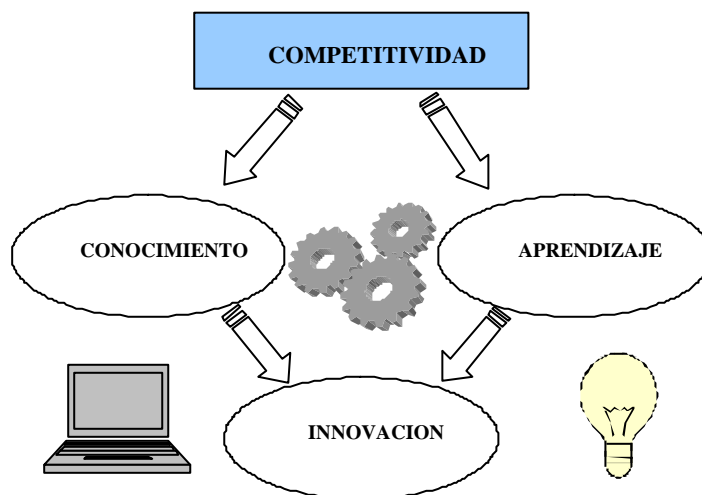
- Excesiva carga impositiva
- Ausencia de financiamiento adecuado
- Tasas de interés más elevadas que en países desarrollados
- Falta de mano de obra capacitada
- Burocratismo y complicada estructura gubernamental
- Globalización y acelerados cambios tecnológicos
- Mayores costos de insumos y escaso poder de negociación
- Escasa innovación y productos de calidad deficiente.

## PERSPECTIVAS Y POSIBILIDADES

A partir de esta visión general del sector, cabe plantearse una serie de objetivos que contribuirán con el desarrollo y la expansión sostenida de la industria local:

- Consolidación de empresas existentes.
- Creación de nuevas empresas.
- Desarrollo de competitividad local e internacional genuina.
- Integración de sectores.
- Procesos de acumulación sustentados en innovación y aprendizaje.
- Especialización sustentable y selectiva (ventajas adquiridas).
- Mejorar las formaciones básicas de las capacidades laborales (capital humano).
- Desarrollar capacidades de generación y difusión de innovaciones.
- Generación de políticas financieras acordes a las demandas del sector.

El desarrollo de estos objetivos permitirá delinear un modelo de producción industrial basado fundamentalmente en la **competitividad**.



La competitividad entendida como el reconocimiento por parte de la empresa de sus propias potencialidades que le llevarán a una gestión eficiente de sus recursos.

El conocimiento, en este modelo, deja de ser una variable exógena, para ser generado internamente desde un aspecto genérico a específico (I + D –investigación más desarrollo).

El aprendizaje, tal vez el aspecto más complejo. Debe diferenciárselo del entrenamiento para pasar a ser una forma de comportamiento. Tiene que ver con la actitud y aptitud de los integrantes de la empresa.

La innovación implica un trabajo grupal (nada sencillo de lograr) y sirve para la resolución de problemas concretos en situaciones de incertidumbre.

En síntesis, ¿por qué es importante apoyar el desarrollo de las MIPyMEs? La importancia de las PyMEs, como sector promotor del desarrollo económico del país, radica en el hecho de que representan la mayoría de las empresas argentinas, se ha convertido en la mayor generadora de empleos y cuenta con gran flexibilidad en sus procesos productivos. Todo esto contribuye a que estas empresas se vean compitiendo a nivel nacional e internacional en un entorno cada vez más competitivo, sujeto a cambios como resultado de la globalización y dentro del cual Argentina se inserta cada día de manera más activa.

Además de las características anteriores, las MIPyMEs demandan un alto consumo de materia prima nacional; requieren de bajos niveles de inversión por empleo generado y montos de financiamiento relativamente bajos, y pueden lograr encadenamientos productivos verticales a través del ancla de las grandes industrias o bien de los encadenamientos horizontales.

## BIBLIOGRAFIA CONSULTADA

- AZPIAZU, Daniel (comp.); *La desregulación de los mercados. Paradigmas e inequidades de las políticas del neoliberalismo*, Grupo Editorial Norma / FLACSO, Buenos Aires, 1999.
- AZPIAZU, Daniel; *La concentración en la industria argentina a mediados de los años noventa*, EUDEBA/FLACSO, Buenos Aires, 1998.
- AZPIAZU, Daniel y BASUALDO, Eduardo M.; *Cara y contracara de los Grupos Económicos. Crisis del Estado y promoción industrial*, Editorial Cántaro, Buenos Aires, 1989.
- CORIAT, Benjamín. *Política Industrial, Modelos de organización empresarial y Competitividad*. Seminario Intensivo de Investigación, organizado por PIETTE (Programa de Investigaciones Económicas sobre Economía y Empleo. Universidad de los Trabajadores de América Latina. Tomado en [www.utral.org](http://www.utral.org)
- GARAY, Luis Jorge *La Industria en América Latina ante la Globalización*. Colciencias, DNP. Tomado en [www.dnp.gov.co](http://www.dnp.gov.co)
- KOSACCOF, Bernardo. *El sector industrial argentino*, CEPAL. Buenos Aires, 1992.
- KULFAS, M.; HECKER, E. *La inversión extranjera en la Argentina de los años 90'. Tendencias y Perspectivas*, CEP. Buenos Aires, 1998.
- MENDEZ, Ricardo, *Geografía económica. La lógica espacial del capitalismo global*. Editorial Ariel. Barcelona, 1992.
- MENDEZ, R.; CARAVACA, I. *Organización industrial y territorio*. Síntesis. Barcelona, 1996.
- MISAS, Gabriel. *Algunos elementos para la construcción de una estrategia de desarrollo industrial*, en *Estrategia industrial e inserción internacional*. L.J. Garay (Ed.), Fescol, Bogotá, Diciembre de 1992.
- NOCHTEFF, Hugo; AZPIAZU, Daniel y BASUALDO, Eduardo M.; *Revolución Tecnológica y Políticas Hegemónicas. El complejo electrónico en Argentina*, Editorial Legasa, Buenos Aires, 1988.
- NOCHTEFF, Hugo y AZPIAZU, Daniel; *Encuesta Industrial de Electrónica*, INDEC, Colección Estudios No.7, Buenos Aires, 1987.
- NOCHTEFF, Hugo; *Desindustrialización y retroceso tecnológico en Argentina 1976-1982*, FLACSO-GEL
- PERES, Wilson (compilador) *Grandes empresas y grupos industriales latinoamericanos*. Siglo veintiuno. Primera edición 1998. P. 23.
- SCHORR, Martín; *Industria y Nación. Poder económico, neoliberalismo y alternativas de reindustrialización en la Argentina contemporánea*, Edharsa, Buenos Aires, 2004.